

## Seminari Debat FEPS – YES

Buenos días amigas, amigos, compañeros y compañeras.

Dejadme que os diga que para mí es un honor daros la bienvenida a este evento, celebrado en el marco del congreso de la Young European Socialists.

Naturalmente, como presidente de la Fundación Rafael Campalans, me complace que este Congreso se celebre aquí, en Barcelona, y en la sede de los socialistas catalanes.

Un saludo a **María Luisa Carcedo**, presidenta de la Fundación Pablo Iglesias, a **Rocío Martínez-Sampere**, directora de la Fundación Felipe González, a **Luise Rürup**, delegada de la Fundación Ebert y a **Ania Skrzypek**, de la FEPS, que moderará el panel que va a tener lugar a continuación y el debate subsiguiente.

Se trata de reflexionar sobre la acción política, es decir, sobre **qué y cómo** hacemos para trasladar nuestras esperanzas, nuestros anhelos, nuestros proyectos políticos en actos, en decisiones, en medidas concretas que redunden en beneficio de las personas, de la sociedad a la que queremos servir.

Os aseguro que no es un debate fácil.

Sin duda es un debate de gran importancia que a menudo ha situado a sectores de la izquierda en una cómoda posición ideológica, doctrinal, pero sin conexión real con los cambios que nuestras sociedades necesitan.

Nosotros queremos dibujar esas esperanzas, basadas en nuestro convencimiento de que todos los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos. Y que la lucha contra las desigualdades sociales merece la pena.

Por esa razón, elaboramos nuestros programas y nuestros documentos de análisis.

Nosotros queremos compartir esos programas con nuestros conciudadanos, explicarlos y concitar alrededor de ellos la confianza y el apoyo en elecciones libres, democráticas, limpias.

Queremos que de esas elecciones surjan gobiernos democráticos comprometidos con esos programas, que se ocupen de que las administraciones públicas desarrollen las medidas necesarias para convertir nuestros compromisos en realidades tangibles.

A menudo nos definimos como la izquierda transformadora. Es decir, la izquierda que no solo hace magníficos documentos, sino que quiere desarrollarlos, plasmarlos en la práctica. No nos basta con hablar de las utopías y tener una parte de la razón.

Nos exigimos a nosotros mismos el tesón de hacer realidad esas medidas, que promueven la confianza de la ciudadanía y permiten avanzar en los derechos y en las libertades.

Al mismo tiempo, nos exigimos a nosotros mismos conocer, analizar y comprender el contexto social, político, económico y cultural en el que hemos de hacer nuestra tarea.

En el debate que va a tener lugar a continuación aparecerá, sin duda, la agenda europea y el complicado panorama que tenemos ante nosotros.

Vivimos un momento especialmente difícil.

Una guerra en el corazón de Europa, en Ucrania, con miles de muertos, heridos, con mucho dolor.

Con la destrucción sistemática de un país por parte de un ejército invasor que no duda en imponer sus propósitos mediante la fuerza y el ahogo económico. Una guerra, además, que pone en jaque a la propia Unión Europea, a sus mecanismos de solidaridad, a su política energética, que tensa su cohesión interna y las relaciones con sus socios... Una guerra con graves secuelas económicas, sociales y políticas que se viven en cada uno de los países de la Unión.

Un problema cronificado en nuestro mar común, el Mediterráneo, convertido en un espacio de dolor i de muerte que sacude nuestras conciencias y nos obliga a tomar nuevas y ambiciosas medidas relacionadas con la inmigración, con el desarrollo de los pueblos de la ribera sur y con la lucha contra las mafias que convierten el dolor en negocio.

Un momento de suma inestabilidad económica en el mundo, con nuevos equilibrios geopolíticos que nos afectan, y mucho.

Un nuevo escenario comercial y económico que nos obliga a definir mejor nuestro papel en el mundo y los mecanismos que deben facilitar a la Unión Europea ganar en autonomía estratégica y en liderazgo económico, medioambiental, político, financiero y cultural.

El papel de China i del llamado Sur Global, la ampliación de los BRICS, el repliegue de los EEUU... todo ello añade dificultades crecientes al papel de Europa en el mundo.

Asimismo, estamos ante un periodo convulso - en Europa también - provocado por la eclosión de opciones populistas, a menudo de extrema derecha que, ofreciendo soluciones fáciles a problemas complejos, amenazan la cohesión de nuestras sociedades.

Por cierto, debemos felicitarnos por el resultado de las elecciones parlamentarias en Polonia, que constituye un revulsivo frente a este fenómeno.

Y, precisamente en estos momentos, debemos hacer frente a una nueva guerra en nuestro Sur no tan lejano, en Oriente Medio.

Son todos ellos, y muchos más, asuntos muy de fondo, que requieren políticas útiles, efectivas... y progresistas.

Europa, y me refiero a la Unión Europea, ha demostrado su capacidad para hacer frente a estos retos.

Y creo que, a pesar de todas las carencias que podamos enumerar, debemos sentirnos orgullosos de nuestra Unión.

Necesitamos, por supuesto mejorar.

Reforzar nuestra economía, nuestra competitividad, la capacidad de convertir nuestros sistemas productivos en una fuente de riqueza, de progreso y de solidaridad.

Para ello, debemos poner en marcha reformas ambiciosas en el seno de la Unión.

Ampliar la Unión, sí.

Pero adoptar cambios en el funcionamiento de las instituciones europeas que permitan ganar en capacidad estratégica, en capacidad productiva y, especialmente, en capacidad operativa.

Y hacerlo sin perder nuestro liderazgo mundial en la lucha contra el cambio climático y preservando nuestro modelo de bienestar social.

De esas cosas, probablemente, vais a hablar.

- De paz y del rol que la UE puede desarrollar para contribuir a su mantenimiento.
- De cohesión social, para garantizar el estado del bienestar en Europa y promover la prosperidad y las oportunidades, especialmente para los jóvenes y las mujeres
- De progreso económico, social, cultural y científico. De dotar día a día a Europa de las capacidades para garantizarlo en el contexto de una economía globalizada.
- De democracia, de libertades, de solidaridad...

La agenda es intensa.

Pero lo más importante, vais a hablar del papel de los jóvenes, de vuestro papel, en esta lucha, repleta de personas anónimas que día a día la hacen posible.

En suma, vais a hablar de política con mayúsculas. Bienvenidos pues a este foro.

María, Rocío, Luise, Ania ... tenéis la palabra.

José Montilla

20/10/2023